

## PLAZA PUBLICA

## Comienzo de la Campaña Costo de una Diputación ¿Quién Cubre los Gastos?

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

(VIENE DE LA PRIMERA PAGINA)

momento de consultarles si debía o no aceptar la candidatura a diputado que el PRI le ofrecía, que en caso de respuesta afirmativa tenía que entregar treinta mil pesos, como aportación de su sindicato a la campaña, y quince mil pesos más por la suplencia, que también iba a ser adjudicada a un miembro de ese gremio. Hace nueve años, un aspirante a senador por Oaxaca debió entregar, al presidente del partido, personalmente, doce mil dólares (así lo había precisado el gobernador que fue intermediario para la cuestión) y la cuota se mantuvo la misma a pesar de que después le fue cambiado el trato al aspirante; de senador quisieron pasar a 'dársela' de diputado y luego nada. Sobra decir que recuperó el dinero no sin esfuerzo.

Hoy, ¿cuánto hay que pagar por participar en la campaña de diputados como protagonistas? No estamos planteando aquí el costo de la campaña, que no es menor, sino el de las aportaciones que los candidatos están obligados a hacer al partido, ya sea en los niveles locales o en el nacional. Ciertamente es que el partido devuelve esas sumas convertidas en acciones de propaganda electoral. Pero de todas maneras subsiste la interrogación. Puede conjeturarse que las cifras son hoy muy elevadas, habida cuenta de la carestía de todo. Las diputaciones no tienen por qué escapar a las poderosas leyes de la economía.

No todos los candidatos se enfrentan al problema económico de cómo sufragar los crecidos gastos de campaña, que sobre todo en el Distrito Federal y en las grandes concentraciones urbanas como Guadalajara y Monterrey reclaman erogaciones fuertes. Los aspirantes que, con el modelo corporativista vergonzante, porque no osa decir su nombre, representan a centrales obreras y sindicales en general no tienen problema. No son pocos los casos en que así ocurre. He aquí una nómina ilustrativa:

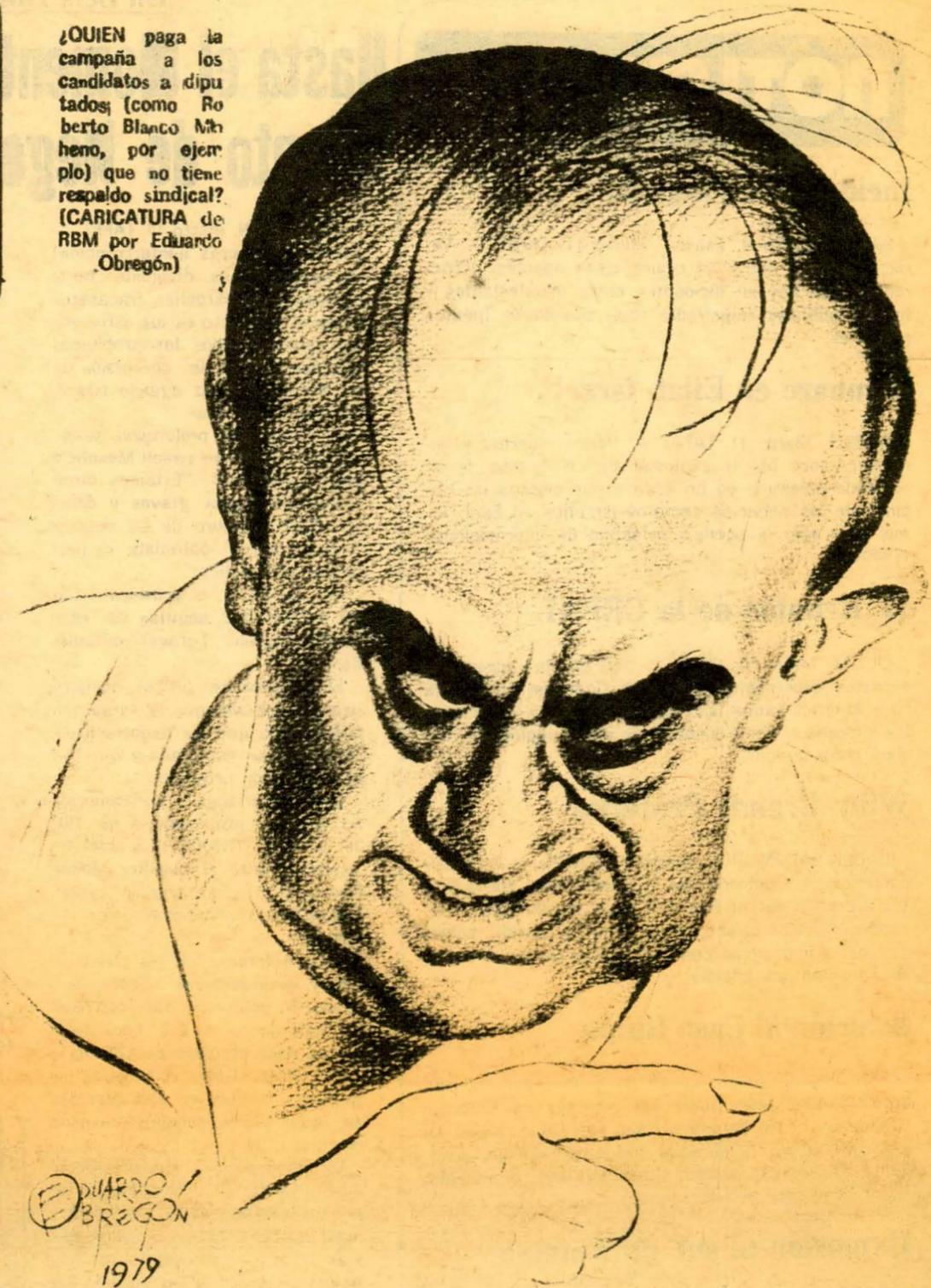
Rafael García Vázquez es dirigente de la CROM en Baja California. También será diputado por esa entidad (la del norte), José Luis Andrade Ibarra, secretario general del SNTE. En Coahuila está Felipe Valdez, líder de la sección 147 del sindicato de trabajadores mineros y metalúrgicos. En Chiapas, Salvador de la Torre Grajales, secretario general de los trabajadores de Hacienda y Crédito Público, cargo semejante al que tiene Alfonso Armendáriz Durán, que será candidato en Chihuahua y es líder del sindicato de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

En el DF: Angel Olivo Solís, perenne líder de la Confederación Obrera Revolucionaria; Hugo Domenzain, dirigente de los trabajadores del ISSSTE; Juan Araiza, que es lo mismo de los trabajadores del Departamento del Distrito Federal; David Reynoso, de la ANDA; Manuel Germán Parra, de los trabajadores de la Conasupo; Joel Ayala Almeida, de los de Salubridad; Eduardo Rosas González, de la sección X de SNTE; Ricardo Castañeda Gutiérrez, del sindicato del Seguro Social.

En Guerrero serán diputados Porfirio Camarena, líder de un sindicato reiterativo el de los profesionales al servicio de la CTM e Ismael Martínez Galeana, dirigente del de los trabajadores del Poder Judicial Federal. En el Estado de México: Fernando Leiva Medina, que sustituirá a Castañeda Gutiérrez en la dirección del sindicato del Seguro Social; Elva Ester Gordillo Morales, de una de las secciones locales del SNTE (José María Téllez Rincón, del SME, en caso de que vaya adelante en su aspiración de dobletear cargo, contra la voluntad de sus compañeros quizá no esté en este caso, pues debería recordar el de Salustio Salgado, que hace tres años perdió en abril la secretaría general del sindicato de telefonistas por querer ser diputado por Guerrero).

En Michoacán: José Luis Lémus García, dirigente local del SNTE, en Morelos, Gonzalo Pastrana, de la fe-

¿QUIEN paga la campaña a los candidatos a diputados; (como Roberto Blanco Niheno, por ejemplo) que no tiene respaldo sindical? (CARICATURA de RBM por Eduardo Obregón)



deración cetemista en la entidad; en Nayarit, Emilio M. González, jefe también de la CTM local; en Oaxaca, Ignacio Villanueva Vázquez, del sindicato de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Divinos (perdón: y de Obras Públicas); en Sinaloa, Salvador Esquer, del sindicato de trabajadores azucareros; en Sonora, Hugo Romero Ojeda, también del SNTE; en Tamaulipas, Pedro Pérez Ibarra, dirigente cetemista; en Guanajuato, Gilberto Muñoz Mosqueda, que sustituyó a Hermenegildo J. Aldana al frente del sindicato de la industria química y petroquímica; en Veracruz, Oscar Torres Pancardo, líder del sindicato petrolero y Miguel Castro Elías, de la CROC; en Yucatán, Gonzalo Navarro, de la CTM peninsular, y en Zacatecas Arturo Romo, del sindicato cementero y la dirección central de la CTM.

Todos ellos recibirán, porque así se acostumbra, cantidades que sus gra-

mios, de buena voluntad o sin ella, les entregan para el costeo de sus campañas. Pero, ¿y los demás? ¿Qué hacen los que carecen de este mecenazgo institucional?

Muchos de ellos empezará esta misma semana a hipotecar bienes raíces, a conseguir créditos, a adquirir compromisos. ¿Habrá después modo de cumplirlos?